COMEDIA FAMOSA.

CADA QUAL A SV NEGOCIO.

DE VN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Aragon.	*El Rey de Aragon.*	*El Marquès.*
Marin, gracioſo.	*Beatriz, Dama.*	*Inès, Eſclava.*

(*) JORNADA PRIMERA. (*)

Sálen Don Juan, y Marin.

Jua. YA eſtoy canſado Marin
de Palacio. *Mar.* Si lo eſtàs,
fin con dexarlo daràs,
à lo que no tiene fin,
mas yo debo de eſtàr loco,
ò tu eres hombre inhumano;
pues vn Angel ſoberano,
te mueve, ſeñor, tan poco:
de vna caſa de placer
tres millas de Zaragoça,
las amenidades goza
mi ſeñora, y tu muger.
caſaſte con ella, el dia
que de Sicilia veniſte,
y apenas vn mes cumpliſte
en ſu dulce compañia.
quando à eſta Corte, ò abiſmo;
venimos à pretender,
adonde ni de muger
te acuerdas, ni aun de ti miſmo:
ſiendo rico eſtàs tan pobre,
que de verguença lo callo,
iba à dezir que no hallo
materia que no te ſobre;
diziendo, guſto, alegria,
al Serafin que gozar
te aguarda, que ay que eſperar
con eſta necia porfia.
Juan. Pues tengo de malograr
tanto tiempo conſumido?
Mar. Por deſquitar lo perdido;
buelve vn tahur à jugar,
mas llegando à rematarſe,
viene el triſte à conocer.
que el mal no eſtuvo en perder;
ſino en querer deſquitarſe.
Si mi voto has de ſeguir,
pierde el tiempo que has gaſtado;
no te duelas del paſſado,
duelete del por venir.
Jua. Si al tiempo, Marin, lo dexo,
eſſe influxo paſſarà.
Mar. Si es deſatino, no harà,
que es vn galapago el viejo.
Jua. Pues nada viene à importar,
que algo nos dè pena en fin,
que donde ay tantos Marin,
poco puede embaraçar.

Mar. Vengate de la fortuna,
pues el desengaño vès,
no comamos à las tres,
ni cenemos à la vna,
con mas pecados, señor,
cada Jueves en la noche,
que tiene en Madrid vn coche,
alcahuete del amor,
que puesto que en carne estriva
la comparacion es cierta,
que vnos son de carne muerta,
y otros son de carne viva.
Jua. Tanto me estàs persuadiendo,
que mañana ser podrà
que partamos, *Mar.* Siglos ha
que lo mismo andas diziendo,
à vn cuervo se me figura,
que siempre mañana dize,
y hasta que muere infelize
esta mañana le dura.
Assi entiendo que serà,
tu mañana repetida,
pues mientras dure la vida,
tambien ella durarà.
Jua. El Rey sale, y la ocasion,
à darle aqueste me obliga.
Mar. Luego no querràs que diga,
que es eterna duracion
la de aquesta tu mañana.
Jua. Pues què pierdo en lançe igual,
quando deste memorial
la pretension salga vana,
Señor?
Sale el Rey, el Marquès, y acompañamiento.
Rey. Al Marquès. *Jua.* A vos,
su Alteza me ha remitido,
quando tengo consumido
todo mi caudal por Dios.
Dale vn memorial al Marquès.
Marq. Cansado mostrais estàr.
Jua. Si os causa desassossiego,
señor Marquès, tanto fuego;
què harà en mi tanto esperar?
Mar. Tengo por mas justa ley,
que escuseis de memoriales,
Rompele.
que en Cavalleros leales,
premio es servir à su Rey.
Jua. Mas premio es servir à Dios,
y no dexa de premiar.
Mar. Quando el Rey tenga que dar,
èl se acordarà de vos. *Vans.*
Mar. Esso si pesia mi mal,
despachar cuerpo de Christo;
en toda mi vida he visto
despacho mas liberal.
Mil parabiens te doy
de la merced que le han hecho,
al gran valor de tu pecho,
de que satisfecho estoy.
El es vn gran Cavallero,
con que liberalidad,
no vi mayor claridad,
ni hombre menos lisongero;
puesto que yà estàs premiado.
Jua. Calla villano, estàs loco?
Mar. Pues te parece poco
averte desengañado,
si treze meses huviera,
que oyeras lo que has oìdo,
en lo que huviera valido,
lo que vale considera,
que à vn pretendiente supuesto
que no le ayan de premiar,
què premio le pueden dàr
como despacharle presto:
es gran dicha lo que passa,
buena Pasqua le dè Dios,
pues la tendrèmos los dos
mejor que en la Corte, en casa?
Jua. No ay que darme? yo lo creo,
que las cunas son campañas
de juveniles hazañas,

donde es mas justo el empeño.
Nacer con dicha es trofeo,
no la empressa, no el valor,
que pues mercedes, y honor,
se alcançan desde la cuna,
nacer con buena fortuna
serà la hazaña mayor.
Siempre desdichado he sido;
mas no sè que mal estè,
porque el mal no sentirè,
quando el bien no he conocido;
aquel que dicha ha tenido
en el infeliz estado,
se siente mas enojado;
porque ser mas riguroso,
serà aver sido dichoso,
que ser siempre desdichado.
Mas siempre desdicha tal,
es mucho rigor tambien,
que à tener algo de bien,
aun fuera menos mi mal;
pero si es tan natural,
que yá vivo, porque peno;
con poca razon condeno
todo el mal, que significo;
que si el mal al bien aplico,
me servirà de veneno.
Mas Sicilia me ha de dár
el bien, si lo es conseguir
la muerte, porque el morir
serà mejor, que el penar;
pero que sabe buscar
punta de estoque hazerado;
violento plomo arrojado,
fuego ardiente, ala de flecha,
contra mi, si me desecha
la muerte por desdichado.
Mar. Esse es otro desatino,
no es mejor que acà muramos,
à morir quieres que vamos
tantas leguas de camino?
tu solo te puedes ir,
Jua. Tanto vn Español desmaya?
Mar. Has visto Español, que vaya
de buena gana à morir?
Jua. Tan cierto lo tienes yá?
Mar. Quanto menos es mejor,
y para incierto, señor,
mejor estamos acà,
yo punta de azero, y bala;
fuego, y flecha, linda cosa.
Jua. Es muerte menos penosa.
Mar. Qualquiera muerte es muy mala.
Jua. Pues partamos al momento,
y guia donde quisieres.
Mar. Aora conozco que eres
hombre de grande talento.
Jua. Mira què es tarde.
Mar. No importa,
que es corta de aqui à Belflor
la jornada. *Jua.* A mas amor,
se me hiziera menos corta. *Vanse.*

Salen Beatriz, y Inès esclava.

Beat. Tanto D. Juan en la Corte.
Inès. Pues què sospechas?
Beat. Sospecho,
que tendrà ocupado el pecho,
en cosas que mas importe.
Inès. A tu amor, y à tu virtud
tal ofensa?
Beat. No te assombres,
si fueron siempre los hombres,
hijos de la ingratitud.
Inès. En ti, señora, assegura
tu prudencia, y discrecion,
la poca satisfacion
que tienes de tu hermosura.
Fe. Si en que soy hermosa estrivas;
de todo bien me despojas,
causandome mas congojas,
que presunciones altivas,
que para què ayrada siga
la fortuna temerosa,
no es menestar ser hermosa;

que basta Inès, que lo diga.
Inès. Aunque fortuna destina
desdichas à la verdad;
no à la tuya que es deidad;
que influencia predomina,
si bien llenas de excepciones,
se vèn antiguas historias,
donde hermosuras, y glorias
diò fortunas por blasones,
y acompañando belleza,
con virtud pierde el rezelo,
que serà prodigò el Cielo,
si avàra naturaleza.
Beat. Quien dize falso, no miente,
si lo ignora, que el mentir,
solo consiste en dezir,
aquello que no se siente.
Creo que diràs, Inès,
con amor tu sentimiento;
diràs verdad, pero siento
que dizes lo que no es.
Inès. Dame albricias.
Sale Don Juan, y Marin.
Jua. No las dès.
Beat. No vienes bueno?
Jua. Si vengo.
Beat. Pues por què darlas no tengo?
Jua. Te arrepentiràs despues.
Beat. Què es aquesto Marin?
Mar. Nada. *Beat.* Nada?
Mar. Nada. *Beat.* Es falsedad.
Mar. Yo sè que digo verdad.
Beat. Yo sè que soy desgraciada.
Mar. Por què lo niegas?
Beat. Què tienes?
Mar. Nada por Dios, que por esso
se quexa con tanto excesso,
porque sin nada se viene.
Beat. De esso es la malancolia?
de esso se aflije?
Mar. Y desuerte,
que caminar por la muerte,
à la otra mano queria;
restante para partir,
mira si es grande el favor;
quiso mas gozar tu amor,
que irse, señora, à morir.
Beat. Grande à fee mia, desuerte,
que vengo à sacar de aqui,
Marin, que me quiere à mi,
tu señor, mas que à la muerte?
Mar. Què presto lo glossarà.
Beat. Pues no es clara consequencia?
Mar. Y aun diràs que es evidencia?
Beat. No harè, porque mal me està.
Mar. Con mil suspiros ardientes,
anegado en tierno llanto
le vi *Beat.* Sentimiento tanto;
por quien Marin?
Mar. Por ti. *Beat.* Mientes;
no exagerandome estès,
sentimientos, pues podia
venirme à vèr cada dia,
y suele passarse vn mes.
Mar. Cogiome; pues la verdad
dirè por Dios verdadero;
venimos porque el dinero
nos hizo gran soledad,
que à no cerrarse los puertos,
en Zaragoça estuviera,
desde aqui à que Dios viniera;
à juzgar vivos, y muertos.
Jua. Como?
Mar. Yo no digo nada.
Jua. Villano *Mar.* Esto es caminar;
mas que me quiere embiar
à prevenir la posada.
Jua. Vive Dios. *Mar.* Tenle, señora;
que de mi estado recelo,
que no he de acertar al Cielo,
si me despachan aora.
Jua. Mal nacido.
Mar. Aunque bufon,
higalgo, señor, naci,

paciente de vn jabalí
de los montes de Leon.
Beat. De tu prudencia desdize,
hazer caso de Marin.
Jũa. Es vn loco. *Beat.* Y es alfin
loco, que verdades dize.
Jua. A no ser por ti, la vida
le quitàra. *Mar.* Hizistle aora
gran lisonja à mi señora,
y à mi merced muy cumplida.
Beat. Tu valor à igualar vienes
oy, Don Jũan con el tener,
pues juzgas que has de valer
menos, quando menos tienes.
El rubio metal, señor,
si bien esmaltado està,
mas luzido se verà,
pero no con mas valor.
Confiesso que la riqueza
tan buen lugar ha tenido,
que en todos tiempos ha sido
esmalte de la Nobleza.
Y como es oro mejor,
con el esmalte parece,
porque el luzimiento crece;
no porque crece el valor.
Luego si al Noble riqueza
valor ninguno le dà,
tan poco le quitarà
ningun valor la pobreza.
Y no tan pobre has quedado,
que con tu renta no puedas,
como en lo justo no excedas,
vivir, señor, descansado.
Que si has de gastarlo mal,
lo mismo, D. Juan importa,
vna cantidad muy corta,
que vn tesoro de caudal.
Y advierte que no lo digo,
porque prodigo te veo,
que de cumplir tu deseo
mayor interès consigo.
Pero si siempre ha de estàr
tu semblante de esta suerte,
que tu lo pierdes, advierte,
y yo lo vengo à pagar.
Si vana solicitud
causa tu melancolia,
causar puede tu alegria
deste monte la quietud.
Que fragoso, y eminente,
tributara cada dia
sabrosa caça, que cria
desde los pies à la frente.
Si mugeres, muger soy,
que si tan tuya no fuera,
pudiera ser que te diera,
mas gusto del que te doy.
Soy propia enfin, no me espanto;
que en possession no ay deseo;
mas quando à solas te veo,
conmigo silencio tanto?
Conmigo tanto rigor,
quando yo el alma te ofrezco?
bien sè que no lo merezco,
mas me rezela mi amor.
Jũa Mereces tanto, Beatriz,
que es esse mi sentimiento,
pues à mas merecimiento
me juzgo mas infeliz.
Beat. Què puedo merecer mas,
si estàr contigo merezco?
Jua. Pues yo mas penas padezco,
quanto mas humilde estàs,
que casi me pesa verte
tan gozosa en tal estado,
pues quando mas obligado,
tengo menos que ofrecerte.
Beat. No ay que recibir disgusto
porque no ayas conseguido
premio, que averme ofrecido,
pues no era premio à mi gusto,
que con èl has de premiarme,
y si tu amor es verdadero,

y montes de oro no quiero
que tengas para entregarme.
Jua. En què te puedo agradar?
Beat. Es en vna cosa *Jua.* En què,
Beat. Serate dificultosa,
y no me las has de otorgar.
Jua. Tan poco amor en mi vès?
Beat. Pues no buelvas à la Corte.
Jua. Como esto à tu gusto importe
no verla, seà interès.
Beat. No podràs. *Jua.* Tengo valor.
Beat. Yo rezelo. *Jua.* No ay de que.
Beat. Quien lo assegura?
Jua. Mi fee.
Beat. Quien te obliga?
Jua. Mucho amor. *Beat.* Dudolo.
Jua. Serè constante *Beat.* Juraslo assi?
Jua. Assi lo juro
Beat. Siempre firme? *Jua.* Serè muro.
Beat. Sin duda?
Jua. Serè vn diamante.
Beat. Gran dicha. *Jua.* Feliz empleo.
Beat. Venci alfin *Jua.* Mia es la gloria.
Beat. Pues yo he dado la vitoria,
mio es Don Juan el trofeo.
Vanse los dos.
Inès. Oye? *Mar.* No quiero.
Inès No quiere,
pidole yo alguna cosa
seor galan?
Mar. Seora hermosa,
por si acaso la pidiere. *Inès.* Diga.
Mar. No lo quiero hazer.
Inès. Pues aun no sabrà primero
que diga el no lo que quiero?
Mar. Yo no lo quiero saber.
Inès. Marin. *Mar.* Malo.
Inè. Verdadero
amor te tengo, si tu.
Mar. Doncella de Bercebù,
yà te he dicho que no quiero.
Inès. Nuestros amos considera.
Mar. Por esso assi respondi,
porque luego conoci,
que quedavas descontenta,
pues quando apenas de hambriento
en pie me puedo tener,
me combidas con muger,
y mas para casamiento:
mira, regalame Inès,
que en mi condicion espero,
que lo que hambriento no quiero,
harto lo querrè despues.
Inès. Regalarete mejor
que à vn Rey.
Mar. Para luego es tarde.
Inès. Entra, y veràs el alarde,
que hago Marin de mi amor.
Mar. Què lindas sois las mugeres!
Inès. Casaraste?
Mar. Pues no? *Inès.* Jura.
Mar. Como no nos case el Cura
todo quanto tu quisieres.
Inès. Con esso, Marin, destierras
los amores que me abrasan.
Mar. Las esclavas no se casan,
hasta que sean solteras.
Inès. Como?
Mar. Mas que se ha enojado,
à bobilla, burlome.
Inès. Entendi. *Mar.* No, no serè
del mundo el mejor casado.
Vanse, y disparan dentro.
1. Hiriose V. Alteza?
2. Apriesa, que se mete en la maleza.
1. Por la ladera baxa.
2. Cuenta con èl, arriba.
Todos. Ataja, ataja.
Sale el Rey de caça con escopeta.
Rey. Montaña inacessible,
frondoso valle, y apacible,
que juntos valle, y mònte,
ofrecen mas vistoso el Orizonte.
Que sin varia pintura,

nunca se viò perfecta la hermosura;
codiciosa mi gente,
por el rastro persigue diligente:
el bruto que à este rayo,
tẽdir no quiso el vltimo desmayo,
y estoy tan dividido,
que no llegan sus ecos al oìdo.
Por la cañada espesa,
otro cerdoso javali atraviessa,
y el tronco de vn quexido,
de celada le sirve à su enemigo.

Disparan dentro.

Diò con èl en el suelo,
favorezcate el Cielo,
con que furor le embiste,
con valor se resiste. *Disparan.*
Si ayudarle pudiera,
aquel fue rayo de la quarta esfera,
y divino portento,
pues q̃ sin tiempo le quitò el aliẽto.

Dentro Don Juan, y Beatriz.

Jua. Remedio soberano,
remedio al fin de tu divina mano.

Beat. Estàs acaso herido?

Jua. Muerto de amor,
de obligacion rendido.

Bea. Mi bien, esposo, espera.

Jua. Baxa aquesta ladera,
que aunque es Sol tu hermosura,
el Sol no le halla passo à la espesura.

Rey. De muger conducido,
si del fugo impelido,
el plomo ardiente al bruto,
pagarle obliga el misero tributo
de la vida que exala,
que aun fue primero q̃ llegò la vala:
sucesso milagroso,
prodigiosa muger, joven dichoso.

Beat. Por donde vàs?

Jua. Por donde
la luz del Cielo esconde
del monte lo intrincado.

Bea. Baxar no puedes por aqueste lado,
buelve à seguir la loma,
y por aquel bracel la senda toma,
que en el valle te aguardo.

Jua Vn siglo,
es cada instante que me tardo
de llegar à tus plantas.

Sale Beatriz de caça, con escopeta.

Re. Cõ tu vista à los Cielos me levantas
divina Cazadora,
precursora del Sol, candida Aurora,
destos Montes Diana,
en traje humano, Diosa soberana.
Diosa, ò muger, quien eres?
que pareces muger, y no lo eres?
porque à tanta hermosura,
ser no es possible humana criatura.
O infinita grandeza,
formandote excediò naturaleza.

Bea. No es el Rey el que veo?

Rey. Permite à mi deseo,
que toque con la mano,
el candor soberano,
de essa tuya de nieve,
que sin respeto el alma no se atreve;
sabrè que si divina,
para adorarte el Cielo me destina,
y si humana te hallare,
èl puede perdonar, si te adorare.

Quiere llegarse el Rey.

Beat. Humana soy, teneos.

Rey. Como si son divinos los trofeos?
dexa que llege à verlo.

Beat. Basta dezirlo yo para creerlo.

Rey. Luego divina eres,
pues obligarme quieres,
que lo que dizes crea,
aunque mi vista lo contrario vea?

Beat. Como rayo me ofreces,
divina me encareces,
obra de tu grandeza, (lleza;
porque es tu luz quien causa mi be-

y essa luz en despojos
buelve de mi en reflexos à tus ojos,
y estàs enamorado,
de lo que yo no tengo, y tu me has (dado.
Rey. A tu mano le toca,
confirmar los favores de tu boca.
Beat. Serà vana porfia.
Rey. Aveismela de dàr por vida mia.
Beat. Por lo jurado siento,
de no poder cumplir el juramento,
que aunque fuera cortada,
en aras al honor sacrificada,
si yo mano tuviera
para poderla dàr, la mano os diera,
mas es el dueño mio,
que en su valor confio,
le darà à vuestra Alteza,
primero que mi mano, su cabeça.
Rey Luego me has conocido?
Beat. Pues qual otro atrevido
respecto me perdiera,
que este rayo respuesta no le diera,
si saugrienta homicida
quitè à vn bruto la vida,
que executava fiero,
con puntas de marfil, golpes de azero,
librando desta suerte
dos vidas de los braços de la muerte,
quanto mayor castigo
merece el enemigo,
que à mi honor le procura
funesta sepultura,
quanto serà mas alta,
honra, que vida, si nobleza esmalta,
vive Dios que me pesa
veros por agressor de aquesta em- (pressa,
que à ser otro qualquiera,
aun mejor que lo digo, yo lo hiziera.
Rey. Mal disuadirme intentas,
si quanto mas ayrada, mas afrentas,
causan al Sol sus rayos,
al alma penas, y al vivir desmayos.
Beat. Què intenta Vuestra Alteza?
Rey. Tocar de aquessa mano la belleza.
Bea. Señor. *Dentro Don Juan.*
Jua. Beatriz. *Beat.* Esposo,
ò trance riguroso!
Jua. Adonde estàs? *Beat.* Escucha.
Rey. El monte es àlto, la aspereza mu- (cha,
no es possible nos vea.
Bea. En corta hazaña, su valor se em- (plea.
Rey. Que mas alto trofeo.

Luchan Beatriz, y el Rey.

Don Juan à lo alto de vn monte.

Jua. Si es verdad lo que veo,
ò fiereza molesta!
mas esta vala llegarà mas presta.
Bea. Aquì estais muy seguro,
q̃ aqueste pecho os servirà de muro,
el impulso suspende,
tardo el movimiento,
de esse muelle violento,
mira que el que te ofende,
mi bien, señor, espera,
lo que hazes considera,
toma mejor acuerdo,
repara que me pierdes, y te pierdo.
Jua. No de culpa carezes,
quãdo tu vida en su defensa ofreces,
por tus espaldas puerta
en mi vengança abierta,
halle el plomo à su pecho
castigo, que me dexe satisfecho,
y à todo el mundo assombre.
Rey. Què es lo que hazes hombre?
Beat. Que es su Alteza repara.

Dispara D. Juan, y despeñase.

Jua. Tarde me avisas, ò fortuna avàra!
socorro me dè el Cielo.
Bea. Jesvs que desconsuelo,
que baxa despeñado,
que gran daño, señor, aveis causado

Rey. La congoxa divierte,
sin temor de su muerte,
que no es gran precipicio,
quando por beneficio
la vida le defienden,
espesas matas, que del risco penden.
Jua. El Cielo sea conmigo. *Baxa.*
Beat. Mi bien, señor, amigo.
Jua. Aunque de tal tormenta
llegar por dicha sienta,
de vuestros pies al puerto,
fuera mas dicha aver llegado muerto,
si bien es tal mi suerte,
que no se acordarà de mi la muerte,
porque de vn desdichado,
ni aun la muerte, señor, tiene cuidado.
Rey. Don Juan.
Jua. Don Juan de Aragon
soy, de tan alto linage,
que he heredado de sus Reyes,
el apellido, y la sangre.
Naci en vn risco eminente,
corona de Magestades,
cuyo superfice toca
los celestes luminares.
Cuyo sumptuoso edificio
eternizan duros jaspes,
assi en siglos venideros,
como en los que fueron antes;
cuyo inexpugnable sitio
de torres piramidales,
à solo el quarto elemento
rinde su altivo homenage,
cuyo distrito circuye
el Tajo, que à sus pies yaze,
ò yà muro de cristal,
ò yà foso de diamante,
en cuyos nativos muros
montes de espuma deshaze;
que dudo que los defiende,
quien mira que los combate.
Naci en Toledo, que el nombre
refiero, por no agraviarle;
porque solo el nombre suyo,
su discrecion satisfaze.
Apenas tuve quinze años,
quando piadoso à mis padres
di sepulcro, y dile apenas,
quando dexè el vassallage
de Castilla, y Aragon,
vine huyendo de las pazes;
porque era Sicilia entonces
vna palestra de Marte.
De como alli te servi,
no es menester informarte,
pues yà sabes sus peligros,
y yà mi Nobleza sabes.
Vine à la Corte seguro,
que mis servicios hallassen,
digno premio à su lealtad,
en tus manos liberales.
Y al cabo de treze meses,
que mal, ò bien me miraste,
à quien siempre de paz goza,
remites que me despache.
Lleguè à vn marmol, lleguè à vn bronce
en la dureza constante,
que necessidad no mueve
à quien nunca de ella sabe.
Las espaldas me bolviò,
y el alma en ansias mortales
viò, que seguro dormia
por mi esfuerço vigilante.
Que es vn Soldado el que trincha
entre esplendidos manjares,
que dà de comer à todos,
y no lo agradece nadie.
Segunda vez de Sicilia
quise pisar los vmbrales,
no por ti, porque à la muerte
mi dicha me consagrasse,
que fuera, aun vida molesta
morir en edad infante,
que vn infeliz quando vive,

vive siglos, por edades.
Vi de camino à Beatriz,
cuyas partes celestiales,
mas de virtud, que hermosura,
fue à mi desconsuelo vn Angel.
Entre el ocio, y el recreo,
gozava tranquilidades,
y no imaginadas glorias,
en el Cielo de su imagen,
quando de vn alvergue pobre,
si rico de amenidades,
que en este Valle se oculta
verde aliso, ò blanco sauze,
salimos à entretener
el tiempo en caça esta tarde,
para divertir plazeres,
como otros suelen pesares,
Por la intrincada aspereza
de aquesse profundo Valle,
cerdoso vn bruto subia
àzia la siniestra parte,
y en pago de tuè fragoso
le impide el monte que passe;
previniendole en anuncios
vltimas prosperidades,
fue guadaña de la muerte
en sus vidas vegetables,
pues rama no perdonò
de quantas mirò delante,
vengança piden à vozes,
que dàn al vltimo trance,
crugiendo à sus medias lunas,
à la diestra, donde yaze
al pie de vn tronco robusto,
del crugido los finales,
escuchè, que sucesivo
mas cerca le traxo el ayre;
atenta puse la vista,
echè al arcabuz la llave,
firmèse al pecho, y al rostro,
mirando àzia todas partes,
sirviò el estàr prevenido,
que desperdicie granares,
la puerta que abriò vna bala;
tiñiendo el campo de esmaltes,
rayo el bruto al tiro embiste,
por vèr si puede vengarse,
que era Español, y aunque bruto,
herido, creciò el corage,
diestro en fin su corbo diente,
juega fiero en el combate:
Cuya piel sintieron bronce
los filos deste diamante,
al vèr Beatriz mi peligro,
cayò la fiera arrogante,
muerta à manos del peligro,
antes que el plomo llegasse:
al Cielo entonces pluviera
para mas felicidades:
Pues no fueran mis acciones,
sacrilegios que te vltrajen,
menos diestra, y mas muger
en peligro semejante.
Desmayos la suspendieran,
ò à mi por èl acertasse,
què importa que me disculpe,
verte, señor, tan distante,
si es clara luz en farol,
por mas que vn Rey se disfrace?
Què importa que yo en mi pecho
lealtad interior te guarde,
sino juzgan interiores,
los humanos Tribunales?
Què importa sangre vertida,
por mas que inocente clame,
si pecò la que sustenta
mis espiritus vitales?
Què importa que se publique,
que assaltè quatro Ciudades,
si oy los muros de tu templo,
trayciones viles combaten?
Què importa adquirida gloria
en tres batallas campales,
si vna mas honor me quita,

que las tres pudieron darme?
Pues como, señor, permites
que yo lo sacro profane,
si à la vida que aqui vivo,
no aplicas seguridades?
Castiga, señor, castiga,
no la vengança dilates,
rompa mi alevoso pecho
esse azero penetrante;
y si porque tu le ciñes,
no quieres, señor, mancharle,
ardiente plomo, violento
como vala desembrace,
justa muerte à mi delito,
y fin para mi suave.
Si no es que en darme la vida,
quieres, señor, castigarme,
que à quien vive arrepentido,
nunca fue possible hallarle
muerte, como darle vida,
ni vida, como matarle.
Rey. Alçad D. Juan, que estos laços
son evidente señal,
que es vuestro pecho leal,
pues que le ciñen mis braços.
Jua. No sè, desdichas, si crea,
precipitandome voy,
señor, que en tu gracia estoy;
ruego a Dios que por bien sea;
tu gente es la que ha llegado.
Sale el Marquès, y gente.
Mar. Danos gran, señor, tus pies.
Rey. Venis cansado, Marquès?
Mar. Nunca, señor, me he cansado,
quando en tu servicio estoy.
Rey. Rendisteis el javalì?
Mar. Mas fiero bruto no vi,
despues que Montero soy,
muriò alfin como valiente,
de aquesse monte en lo espesso,
matando el mejor sabuesso,
y cansandonos la gente,
Rey. Por acà con mas presteza
se rinden humanas vidas,
porque se dàn las heridas,
con mas que humana belleza.
A vn bruto, Beatriz, tirò,
y tan presta vida exala,
que de la muerte, ò la vala,
no sè qual antes llegò,
si no es que perdiò el aliento
mas à rayos de su luz,
que à rayos que el arcabuz
arrojò en fuego violento.
Mar. Repara, señor, que es tarde.
Rey. Don Juan. *Jua.* Señor.
Rey. En Palacio.
os he menester despacio,
vedme luego: Dios os guarde,
y à vos hermosa Beatriz
dè el Cielo lo que deseo.
Bea. En ser vuestra esclava creo,
que en todo me hizo feliz.
Mar. Gran belleza.
Rey. Su desden
veràs en las ansias mias.
Vanse el Rey, y el Marquès.
Bea. No mas à caça en mis dias, *à p.*
pues desta he salido bien.
Jua. Cielos de què os ofendeis? *à p.*
por què assi me castigais?
que apenas el bien me dais,
quando el mal me prometeis:
despacio à mi, y en Palacio,
no sè que el alma me avisa,
pues donde viven aprisa,
me quieren à mi despacio.
Mas siendo quien es Beatriz,
que desmayo el alma siente,
ni que mortal accidente,
que pueda hazerme infeliz.
Beat. Mi bien, amigo, señor,
no me respondeis?
Jua. Ay Cielo! *à p.*

como en mi tan vil rezelo,
ſi ay en Beatriz tan valor?
Bea. Tu llegarte à ſuſpender,
quando mi fee te aſſegura.
Jua. Mas no temer, es locura, *à p.*
que èl es Rey, y ella muger.
Bea. Què eſtarà hablando entre ſi
con tan grande ſuſpenſion?
Jua. Diſsimulad coraçon, *à p.*
que os importa à vos, y à mi.
Bea. Mi bien *Jua.* Beatriz.
Bea. Dueño mio,
como eſtàs, como te ſientes?
Jua. Libre en rieſgos evidentes,
mas cautivo el alvedrio,
pues en pena tan eſtraña,
fue à los rayos de tu esfera
deſpojo humilde vna fiera
blanda cera vna montaña:
canſada eſtaràs mi bien,
de piſar en tiernas plantas
tanto monte, y peñas tantas,
que ſe dàn el parabien,
de que à Diana han gozado,
que es guſto aver preſumido,
que por ella te han tenido
pues todo ſe te ha humillado;
vamos mi bien, que yà es hora,
y es forçoſo obedecer
la Mageſtad, y el poder.
Bea. Yà tu auſencia el alma llora.
Jua. En vano eclipſando eſtàs
eſſos ojos de luz llenos,
ſi vès que no puedo menos.
Beat. Ni yo Don Juan puedo mas.
Jua. Ceſſe el llanto, triſte velo
à tu beldad ſoberana.
Beat. Quando bolveràs?
Jua. Mañana.
Beat. Riguroſo deſconſuelo:
Jua. Pues es tarde?
Bea. No Don Juan.
mas quando fueres amante,
à ſiglos por cada inſtante,
muchos ſiglos ſe te haràn.
Jua. Quieres que no vaya? *Bea.* No,
que à vn Rey obligado eſtàs;
pero pierdome ſi vàs,
ſino vàs te pierdo yo,
y entre el perderme, y perderte,
no ay diferencia ninguna,
que ay en dos vidas, que es vna
como vna vida, vna muerte.
Jua. La fee maltratando eſtàs,
de mis ſentidos agenos,
mi bien, yo no puedo menos.
Bea. Ni yo mi bien puedo mas.
Jua. Yà es fuerça.
Bea. Yà sè que es ley.
Jua Y ſabes tambien que es juſto?
Bea. Si, pero ha de ſer mi guſto,
no verte à ti, por el Rey?
Jua Luego tu no guſtas? *Bea.* No.
Jua. Pues que vaya no me dizes?
Beat. Si.
Jua. Pues no te contradizes?
Beat. No me contradigo yo,
que quiero, y no quiero infiero
ſin ſer muy dificultoſo,
que ſi quiero por forçoſo,
quiero aquello que no quiero,
y pues es fuerça querer,
lo que no quiere mi amor,
previniendole el dolor,
para conquiſtar mi ſer,
que vierta permitàs
mares de triſteza llenos.
Jua. Mi bien, yo no puedo menos,
Bea. Ni yo Don Juan puedo mas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, con vn retrato, el Marquès, y gente.

Rey. Buena cara, y es ayrosa
la Francesa.
Mar. Te ha agradado?
Rey. Si antes huviera llegado
se me hiziera mas hermosa.
Mar. Aunque el arte liberal
tanta belleza assegura,
promete aun mas hermosura
el hermoso original.
Casar por razon de estado,
y hallar gusto en lo forçoso,
es ser aun mas que dichoso.
Rey. Soy aun mas que desdichado.
Mar. Gozar de tanta beldad,
que diò el Cielo à la persona,
que es decente à tu Corona,
no es, señor, felicidad?
Rey. Mal à vn Rey llamas feliz,
por gozar beldad humana,
si vn vassallo soberana
belleza goza en Beatriz,
confiesso que la belleza
de la imagen de Leonor,
al arte de mas primor
excediò naturaleza,
mas competir es en vano
con Beatriz, pues imagino,
que es vn prodigio divino,
si es Leonor prodigio humano.
Mar. A tu deseo amoroso
tengo eficaz instrumento,
para que este casamiento,
no tenga efecto dichoso.
Rey. Injustamente antepones
mi gusto à lo que es tan justo,
si bien que en ageno gusto,
son mas tardas las acciones;
y assi responder podràs,
sin dàr dilacion, ni aliento,
tendrà fin el casamiento,
y alivio à vn amor daràs.
Mar. Harèlo sin exceder
lo que tu prudencia ordena.
Rey. Para remediar mi pena,
tu consejo he menester,
que à superior gerarquia,
de vn imperio soberano,
no sè que poder humano
le pueda hazer baterìa.
Mar. Sus desdenes nos estàn
declarando, que su amor,
como en su esposo, señor,
le tiene puesto Don Juan,
y el tiempo que à èl assista,
gozando de su belleza,
serà roca en la firmeza,
y impossible tu conquista;
dale algun honroso cargo,
en que le entretenga ausente,
que no avrà muger valiente,
sola à vn Rey, y aun tiempo largo.
Rey Pues di, què harèmos?
Mar. Ordena
particular embaxada,
que lleve à Roma, jornada
à tu proposito buena,
que larga ausencia divierte
tanto, que en su diferencia
veràs, señor, que la ausencia
tiene efectos de la muerte.
Rey. Tanta gloria el alma alcança
con lo que diziendo estàs,
que parece que me dàs
possessìon con la esperança.

Sale Don Juan.

Jua. Despues de besar tus pies,
vengo, señor, obediente
à tu mandato. *Rey.* Pariente.
Juan. No es bien que titulo dès,
con que tanto le levantas,
à vn hombre, que à ti señor.
Rey. Alçad, Conde de Belflor.
Jua Otra vez beso tus plantas,
tan grande favor me hazeis,

que excede à todo favor.
Rey.Correspondo al gran valor
con que servido me aveis,
y del Don Juan satisfecho,
necessita mi Corona
favor de vuestra persona,
y lealtad de vuestro pecho.
En Roma se ha ocasionado
vn negocio de importancia;
y aunque es larga la distancia
para vn recien desposado,
no siento en toda mi Corte,
quien vaya mejor que vos,
ni tengo Don Juan por Dios,
negocio que mas me importe:
Mucho callais? *Jua* Señor,callo,
porque no ay que replicar,
que obedecer,y callar,
es accion de vn buen vassallo.
Rey.Pues prevenid la jornada
mientras que yo al Papa escrivo,
que en vuestro despacho estrivo
el fin de aquesta embaxada.
Vase, y queda D.Juan solo.
Jua.Porque era pobre, formè
quexas del hado enemigo,
y oy que riquezas consigo,
conozco el yerro que fue,
porque ayrado quando vè,
que fue quexa desigual,
para vn mal accidental
crece tanto su rigor,
que me toca en el honor,
que es lo intrincado del mal.
Ayer digno premio intento,
y es interptarle delito,
y oy que ofender solicito,
es justo merecimiento.
Si al beneficio avariento,
y al delito es liberal,
què mas segura señal,
tratando al bien con desden,
que el que ha dado el mal por bien,
ha de dàr el bien por mal.
Actos de virtud pregona
el Rey,que mercedes haze,
quando justo satisface,
meritos que galardona.
Pero si quando blasona,
que los meritos iguala,
fuego de agravios exala,
serà el galardon veneno,
que el acto para ser bueno,
no ha de tener cosa mala.
La pena es mayor que siento,
vèr que es Rey,que à no ser Rey,
sentirlo era justa ley,
mas con menos sentimiento,
porque aun poderoso intento,
es de vn vulgo aprobacion,
y el honor es opinion,
que para dexar de ser,
nunca ha avido menester
que llegue la execucion.
Mas no es poco peligrosa;
que es muger,y ausente yo,
èl con poder,y ella no,
yo infeliz,y ella mi esposa,
ò fortuna rigurosa,
yo rigurosa embaxada,
què culpa participada,
no puede vn Papa absolver
contraida en la muger,
como culpa originada.
Sale Marin.
Marin.Quimerita,y suspension?
Jua.Marin.
Mar.Mal despacho arguye,
siempre Palacio te influye
saturnina condicion,
dexaste tu condicion
allà en soledad amena,
solo porque el Sol te ordena
te llegas à su arrebol,

ſabiendo,ſenor,que el Sol,
no tiene conjuncion buena:
ſi yà aviais prometido
de no venir à Palacio,
como,ſeñor,tan deſpacio
à Palacio hemos venido?

Jua. Marin,porque me han traido.

Mar. Y es para algo de provecho?

Jua. Tantas mercedes me han hecho,
que en el pecho caber no pueden,
lo que ſus fuerças exceden,
y eſtà rebentando el pecho.

Mar. No eſtà ducho tu valor
à que merced ſe le haga,
y por eſſo le empalaga
noviciado de ſeñor.

Jua. Soy de Roma Embaxador,
y alto titulo me han dado
de pariente,y vn Condado.

Mar. Jeſus,ſi canſado eſtàs,
pedirlo al Papa podràs,
que te abſuelva de caſado.

Jua. Què dizes? ò ayrado Cielo,
ſabes acaſo,Marin,
ſi,porque,ſino,à què fin
aumentas tu mi rezelo,
publico es yà mi deſvelo,
publico mi deshonor.

Mar. Què es lo que dizes, ſeñor?

Jua. Quando diſsimulos toco,
digo que te duelen poco
rieſgos,Marin,de mi honor.

Mar. Què rieſgos,què honor,què has?
vive Dios,que no te entiendo.

Jua. Mas de tu lealtad me ofendo,
mientras diſsimulas mas.

Mar. Deſeſperandome eſtàs,
y vltrajando la opinion,
deſte azero,que blaſon
diò à Toledo con ſu nombre,
ſiendo en las veras mas hombre,
que en las burlas ſoy bufon.

Jua. Ay,Marin,la obligacion
reconozco que te devo.

Mar. Pues què tienes?

Jua. No me atrevo
à pronunciar mi paſsion:
tu puedes vèr de que ſon
mis anſias en caſo tal,
que en la congoja mortal,
quando vno eſtà agonizando,
ſu mal eſtà pregonando,
ſin poder dezir ſu mal.
Vèn, y enſilla.

Mar. Què intentas?

Jua. Antes que me vaya quiero
vèr à Beatriz,por quien muero
entre confuſas afrentas.

Mar. Mucho he ſentido que ſientas
mi capacidad tan poca.

Jua. Si mas el mal me provoca,
dirèlo yo à mi deſpecho,
porque no cabrà en el pecho,
y es fuerça ſalga à la boca. *Vanſe.*

Salen el Rey, y el Marquès de noche.

Rey. Con los cavallos queda,
en tanto que yo pueda
vèr,ſi aquella Diana,
belleza ſoberana,
del monte habitadora,
en quien el alma adora,
menos ingrata intenta,
ſer alivio del mal que me atormẽta.

Mar. El rieſgo es evidente,
tres millas ſolamente
eſtà de aqui la Corte,
como quieres,ſeñor,que ſe reporte
Don Juan en vèr tu eſpoſa?
Divina,como hermoſa,
y mas en tantas penas,
q̃ tendrà del auſencia q̃ le ordenas;
ſi tu amor,aguardara,
que ſola ſe quedara,

bien

bien con salvo conducto
solicitar pudieras el tributo,
que amor siempre assegura
mejor la ocasion, que à la ventura;
mira bien lo que hazes,
que mal á tu prudencia satisfaces.

Rey. Mirar, y ser prudente,
siempre serà Marquès inconveniente
en quien de veras ama,
porque en ardiente llama,
quien hallará prudencia,
siendo mal, sin humana resistencia;
y si el amor si es ciego,
y à tener amor llego,
como quieres que vea
si solo mira amor lo que desea;
Don Juan quedò despacio,
quando partimos ambos de Palacio,
y quando igual partiera,
yo bolara Marquès, y èl anduviera.
Y quando èl fuera viento,
llegarà mas veloz el pensamiento
de vna incierta esperança,
de quien segura possessiõn alcança.
Al tronco de esse espino,
que està poco distante del camino,
quedar puedes oculto,
porque no dificulto,
que puedan embarazaros
privarme aquesta noche de sus bra-
Que si te vè, ò conoce, (ços.
serà dificultoso que yo goze
el fin de mis desvelos,
q̃ rezelos, Marquès, me daràn zelos.

Marq. Si tu no has de esconderte,
quando llegare à verte,
què importa que me esconda,
porq̃ à tu gusto en esto corresp̃oda?
reparando si passa,
si no reparas tu de ir à su casa.

Rey. De la muger ha sido
siempre dueño el marido,
y es tal en esta parte
el dominio que el Cielo le reparte;
que mayor señorio
tẽdrà D. Juan en su muger, q̃ el mio,
en callar la ocasion hallo,
que èl es Rey, y yo soy el vassallo;
y assi no es accion fea (vea:
procurar q̃ vn marido à vn Rey no

Mar. Vaya el Cielo contigo,
que à fuerça de razõ tu opiniõ sigo.

Rey. No llegando el empleo (seo.
todo es tarde, Marquès, para el de-

Vase cada vno por su puerta, y sale Beatriz.

Beat. Inès, Inès? *Dentro Inès.*

Inès. Señora.

Beat. Aguardar à la Aurora
à encender dos buxias.

Saca Inès dos buxias, y ponelas en vn bufete.

Inès. Como esperar à mi señor queria
en la puerta, no he dado,
mas presta diligẽcia à este cuydado.

Bea. No he visto Inès, la noche
es mas funesto coche,
pues para mas espanto
añade velos negros à su manto.
De animales ferozes
los ecos escuchè de roncas vozes;
y por cantos suaves,
tristezas me repiten oy las aves.
Lleno de horror, y miedo,
el espiritu inquieto te concedo,
mudè de pensamiento,
le quiero aguardar en mi aposento.

Ine. Causa mas grave obliga,
señora à tu fatiga,
que quando el alma lucha
entre ansias tales la fatiga es mu-

Bea. Que mas fatiga aguarda, (cha.
alma espera lo que tanto tarda.

Inè. Distinto fundamento

tiene tu sentimiento,
siempre te estàs quexando,
lagrimas derramando,
si al descuydo te miro,
el mas minimo acento es vn suspi-
Bea. A quien peligro tiene (ro.
naturaleza, Inès, se le previene,
y assi le dà la pena,
antes que sepa el mal que se le or-
Y es la mia tan grave, (dena.
que me fuera la muerte mas suave,
por quien mi culpa prevengo,
sin que sepa dezirte lo que tengo,
sola puedes dexarme,
que solo en esso puedes consolarme.
Inès. Siempre, señora, el triste
juzga que en soledad su mal resiste,
y es porque se le apetece,
no porque en ella remedio al mal
Que es la melancolia (ofrece.
como la hidropesia,
que quanto mas sediento,
tanto mas detrimento
con el agua recibe;
assi el que triste vive,
quanto està mas estraño,
mas lo apetece, y es mayor el daño.
Bea. Cerraste? *Inès.* Aquesta puerta
tengo cerrada.
Bea. Y la del campo?
Inès. Abierta. *Llaman.*
Bea. Parece que han llamado.
Inès. Aora se te ha antojado,
que al fin, señora, esperas?
Buelven à llamar.
Bea. Ello es, Inès, de veras,
dueño del alma mia.
Llega Beatriz à la puerta, y sale el Rey.
Inès. Esso si, que mejor es compañia.
Bea. Señor, Jesus, què es esto?
señor, ay Dios, rezelo
que Don Juan, no es possible,
que el coraçon sossiegue, que terri-
congoja el alma siente, (ble
pues que sois tan prudente.
Rey. Reportate, y escucha.
Bea. La turbacion es mucha.
Rey. Si vn favor recibiera (fuera,
tuyo, hermosa Beatriz, luego me
Beat. Esso, aunque esteis hasta que
venga el dia,
yà veis que yo no puedo,
temblando estoy de miedo:
llamaron? *Inès.* No señora.
Rey. Sola Beatriz, el alma que te adora,
es la que està llamando,
con ansias de la muerte agonizando,
que para que cobrar la vida pueda,
solo remedio en tu valor le queda.
Bea. Vos amor, de què suerte?
si quereis tener vida con mi muerte,
procurando mi afrenta,
escusad (à Inès, atenta)
no es manifiesto daño
tenerme amor, y procurar mi daño?
Rey. Testigos son los Cielos,
que mayores desvelos
me debes cada dia.
Bea. Yo lo creo, señor, por cortesia,
toma Inès vna vela,
que si amor à su Alteza lo desvela,
dexandole en sossiego,
darà alivio à la pena en que me anego.
Rey. No son distintas quexas (go.
de las que tu me dàs, las que me de-
si alivio tu alma intenta, (xas,
con aumento del mal que me atormenta.
Bea. Si amor me provocara,
no mas de vuestro bien solicitara,
pues à vos os provoca,
mi bien mirar, que el vuestro no me
Rey. Hazes, Beatriz, alardo? (toca.
Bea. No mas, señor, que es tarde,
demandas, y respuestas,

con tanta prisa, siẽpre son molestas,
no es ocasion aora.

Rey. Pues què ofreces el alma que te
en ocasion segura? (adora.

Bea. Todo el tiempo lo cura,
mira este inconveniente,
que serè agradecida eternamente.

Rey. Quien posseyendo alcança,
mayor gloria que yo con esperança?

Bea. Presto, señor. *Rey.* Es justo
obedecer tu gusto; mas dame.

Bea. Dame aora?

Rey. Perdoname, señora,
que no intento enojarte:
Irème si, con ello he de obligarte,
que al passo que te adoro,
à esse passo se aumenta mi decoro.

Bea. Siglos el Cielo os guarde,
por beneficio tal. *Inès*, Mira que es
(tarde.

Beat. No vayas por la puerta.

Inès. Irè por el jardin, ò por la huerta.

Rey. A Dios hermoso dueño,
quitarè la ocasion à vuestro empe-
(ño.

Bea. Quedo muy obligada.

Rey. Mas à quien soy, que à vos en ser
honrada.

Vase el Rey, y Inès que le alumbra con una buxia.

Bea. Quien desdicha ha tenido,
si muger ha nacido,
honor con ella nace,
accidente que en humo se deshaze.
Porque à perderle viene,
con solo imaginar que no le tiene,
la muger mas constante
halla vna lengua pura de diamante;
y es vidrio quebradizo,
que aunque ella su entereza no des-
(hizo,
si la lengua ha tocado,
estando entero, viene à estàr que-
(brado;
Inès, valgame el Cielo!
no es vano mi rezelo,
es vna vil esclava,
que es possible que aquesto se fiava:
No puede convencida
con dadivas de vn Rey, ser homicida
del honor que sustento,
ò justo pensamiento!
Ningun daño resulta
de mirar en la parte mas oculta;
para vèr lo que haze,
prevencion que à mi nada satisface.

Vase Beatriz con la otra buxia.

Sale D. Juan. Que à tal hora las puertas,
estàn todas abiertas?
pensamiento detente,
y no te precipites facilmente.
Cobra mayor aliento,
que sola està Beatriz en su aposento,
y vna luz en la mano,
su belleza es prodigio soberano,
à mi sus passos guia.

Sale Beatriz con la luz, y và à Don Juan, y piensa que es el Rey, turbase, y dexa caer la vela.

Bea. Jesus, y que porfia!
à què buelve Vuestra Alteza?
esto es tenerme amor? esta es fineza?

Jua. Què es lo que el alma escucha,
poco es mi valor, y mi sospecha es
(mucha.

Bea. Pues ibades contento,
què nuevo pensamiento,
señor, os ha traido?

Jua. Contento, luego và favorecido:
què es lo que aguardo Cielos,
si son agravios yà, los que erã zelos!

Bea. Señor, mi Rey, yo os adoro,
como es justo, à Don Juan, cuyo de-
en el alma sustento. (coro

Jua. Y yo en la mia mas alivio siento.

Bea. Mira, señor, el daño,
que en caso tan estraño,
ha de causar el verte:
no reparo en mi muerte,

que yo te la ofreciera,
si es que tu gusto en esso consistiera,
mas si te vè escondido,
con razon juzgarà su honor perdido:
à quien ay que no assombre,
vèr que estoy con vn hombre,
quanto mas poderoso,
tanto mas sospechoso,
esperando à vn marido,
que principio de zelos ha tenido:
Tiemblo de imaginarlo,
y no sè como pueda remediarlo:
socorro me dè el Cielo
en tanto desconsuelo:
Inès,ola,criados,
mas si son enemigos no escusados,
como ayuda los pido? Inès.

Dentro Inès. Señora.

Jua. El no ser conocido
me serà de provecho,
paraquedar del todo satisfecho. *Vas.*

Beat. No vienes?

Sale Inès con vna buxia.

Inès. Si señora.

Beat. Alumbra aquì traydora,
señor, valgame el Cielo!
mas confusion,mas pena,mas rezelo,
donde,enemiga,donde
tienes oculto (el pecho corresponde
à tu vil nacimiento,)
què fue su pensamiento,
que bolverle dexaste?

Inè. Por el jardin saliò como mandaste,
de obedecerte vengo,
ni yo le vi bolver,ni yo le tengo.

Beat. Como aquesto resisto?
pues he hablado con èl,y yo le he visto,
y esso me dezis? *Inès.* Ilusion es tuya,
todo el Cielo,señora,me destruya,
si esta no es verdad cierta.

Beat. Dame essa luz, y cierra aquessa
cerraste? (puerta:

Inè. Ya he cerrado.

Bea. Quiero vèr si es verdad, ò me he
engañado,
y si es verdad advierte,
q̃ vna traicion se paga cõ la muerte.

Inè. Si en esto consistiera
tener yo vida,siempre la tuviera.

Beat. Anda,passa adelante,
à fortuna inconstante,
en la mayor grandeza,
solo en desdichas tienes la firmeza.

Vase, y sale el Rey, y Don Juan siguiendole detràs.

Rey. Cõ tanta obscuridad no determino
si es aqueste el camino,
Marquès? *Jua.* Este que llama
es el Rey,ay honor,ay pobre fama!

Rey. El camino parece.

Ju. Yo he de saber,pues ocasion se ofre-
donde mi agravio llega. (ce;

Rey. No vi noche mas ciega.

Jua. La noche es tan escura,
que escuchar lo que dizẽ me assegura.

Sale el Marquès.

Mar. Con cuidado me tiene,
vèr q̃ ha passado el Cõde,y q̃ no viene.

Rey. Marquès? *Mar.* Señor,los Cielos
dieron fin con hallarte à mis desvelos.

Rey. Ay Marquès,ay amigo,
que de glorias consigo,
por divina esperança,
que el alma mia de Beatriz alcança:

Jua. Yo vengança dilato.

Rey. De su honesto recato,
naciò vn desassossiego,
luego que à estàr en su presẽcia llego;
que tal vez parecia,
que el tributo la muerte le pedia;
Tal vez cobrando aliento,
con cuerdo sentimiento,
quexas de mi formava,
quando oìa dezir que la adorava;

juzgando que era engaño,
por el poco reparo de su daño,
yo que mirava atento
vn milagro, vn prodigio, y vn portento
de la mayor belleza,
que en forma humana viò naturaleza.
Respectos consagrava
por mas que el apetito me incitava,
que si amor verdadero,
nunca anduvo grossero,
y en tan justo decoro,
conoceràs Marquès lo que la adoro.
Mar. Vienes favorecido?
Rey. Vengo con esperança.
Jua. Estoy perdido.
Rey. Basta que me dixesse,
que porque su marido no viniesse
me fuera, y la dexasse,
y al persuadirla yo que señalasse,
algun favor en ocasion segura,
todo el tiempo lo cura,
me respondiò; mira este inconveniente
que serè agradecida eternamente.
Mar. No sin causa tu amor aliento cobra,
digo, señor, que basta.
Jua Y yo, que sobra.
Rey. Pudo ser que prudente,
por redimir la vexacion presente,
temiendo los de mi poder trofeos,
su favor alcançàra mi deseo.
Y assi el fin de la empresa,
fundo mejor de Inès en la promesa,
que en partiendose el Conde,
jornada, que à mi gusto corresponde,
solo para este efecto.
Jua. Ay divino secreto.
Rey. Quanto negarme quiera
favores, que gozar el alma espera,
seguro me promete,
ponerme aquella noche en su retrete.
Jua. Ahorrarle del trabajo,
fue por la esclava, echar por el atajo.
Mar. Viote el Conde? *Rey.* Ha passado.
Mar. Pues adonde has estado,
que ignoras que ha venido?
Rey. De ruegos convencido,
no salì por la puerta,
por vn jardin, ò huerta,
la esclava me ha sacado,
lugar por donde queda concertado;
de entregarme segura
divina humanidad de su hermosura.
Jua. Mal mi suerte condeno,
pues que me avisa donde està el veneno.
Mar. Vamos pues, que ya alcanças,
tan cierta possession con esperanças.
Rey. No llegando el empleo,
todo es tarde, Marquès, para el deseo.

Vanse, y queda Don Juan solo.

Jua. Mi sufrimiento es mucho,
pues q̃ noble permite lo q̃ escucho;
y ofendido el honor, respetos hallo,
q̃ mayor prueba del mejor vassallo.
Aunque en aquella ocasion,
diò el Rey que padecer,
llegarle à favorecer,
reducir su vexacion,
la poca satisfacion
del favor me ha consolado;
porque no huviera quedado,
con tan dudosa inquietud,
sino hallara en la virtud,
dificultoso el pecado.
Mas tambien pudo rendida,
vil sospecha, vive el Cielo,
que à ser en otro el rezelo,
que le quitara la vida,
y si quando mas vnida,
la ofensa es mas penetrante,
no passeis alma adelante;
con estàr mal satisfecha,
que vn atomo de sospecha
serà arrancaros bastante.
No es muger de quien sospecho;

si mas mia, y suya soy:
porque ausente, como estoy,
asido dentro en su pecho,
desta suerte satisfecho
en todo tiempo estarà,
que si en su pecho me vè,
seguro mi honor està,
pues ni ella se atreverà,
ni yo lo consentirè.
Mas à riesgo està mi honor,
que este es desvanecimiento,
poco importa el sufrimiento,
quando es mortal el dolor,
fingir plazer es error,
quando tengo de anhelar,
à poderla remediar:
si plazer quiero tener,
que el verdadero plazer,
es no llegar al pesar.
Remediar podrè mi afrenta,
si me la llevo conmigo,
mas si la llevo la digo
la passion que me atormenta,
si sola queda se aumenta
mi peligro, y el menor,
es mejor para mi honor;
mas si vno, y otro es veneno,
mal podrà donde no ay bueno
escogerse lo mejor.
El irme es fuerça, el quedarse
lo es tambien, pues q̃ he de hazer,
ir coraçon, y bolver,
à vèr, y desengañarse,
que es llegando à sospecharse,
quando sin honra estuviere,
dicha del que lo supiere,
porque mayor bien recibe,
en vengança de quien vive,
que en sospechas por quien muere.

Vase, y sale Beatriz. y Inès con la vela.

Inè. Gracias, señora, à los Cielos,
que estaràs desengañada.
Beat. Confusa di, y admirada,
entre mayores desvelos:
persuadirme à que no fue,
vn honbre Inès, no es possible,
y si no el Rey, mas terrible
mi fortuna juzgarè,
porque si acaso, ay Inès,
tu señor, valgame el Cielo!
Inè. No tan presto à tu recelo
credito, señora dès,
no te hablò, señora? *Bea.* No.
Inè. Pues què dudas? que seria
ficcion de la fantasia,
que esta apariencia fingiò.
Bea. Pues lo que finge la idea
quieres tu que sea visible?
Inè. No digo que sea possible,
que aquello impossible fuera,
pero al que duerme no vès,
que si soñar se le ofrece,
infalible le parece,
que vè aquello que no es?
pues esso passa al despierto,
que por glorias divertido,
ò por penas el sentido
tiene à las acciones muerto,
que como suspenso està,
finge que vè, aunque no vea,
la fortuna que desea,
ò lo que pena le dà.
Bea. Si verdadera opinion
tu lengua, Inès, pronunciara,
en tus palabras hallara
sossiego mi coraçon;
pero à persuadirme llego,
que à la verdad contradizes,
porque quanto mas me dizes,
tengo mas de dessossiego. *Llaman.*
Inè. Quien es?

Dentro Don Juan.

Jua. Abre. *Inè.* Mi señor.

Sale à abrir.

Beat. El movimiento ſuſpende,
que ſi los ojos ſe engañan,
tambien engañarſe pueden,
los oìdos: Es Don Juan?
Abre Beatriz, y ſalen Don Juan,
Jua. Quien ha de ſer? duda tienes?
quien à eſtas horas, Beatriz,
llamar à eſtas puertas puede?
Beat. Eſtraños caſos, ſeñor,
ſucedidos nos advierten
el eſcarmiento. *Jua.* Bien dizes,
es Beatriz muy de prudentes,
pero en dos guſtos repara,
que el vno, y el otro tiene
aborrecido al pecado,
ambos à dos igualmente;
el vno porque pecò,
eſcarmentado aborrece,
y horror al otro le cauſa,
ſin que culpa cometieſſe:
quien duda que deſtos dos,
mayor gloria ſe le debe
al que aborrece al pecado,
aviendo ſido inocente,
que aunque eſcarmiento en la culpa
juſto galardon merece:
fuera mejor, ſi ocaſion
de eſcarmentar no tuvieſſe.
Beat. Pues à què fin me lo dizes?
diſsimular me conviene, *à p.*
ay infeliz ſuerte mia!
Jua. Eſcucha, ſino lo entiendes:
repara vn vidrio quebrado,
que de remedio carece,
ſino es que impelida llama,
de ardiente fuego le ſuelde:
es vn vidrio quebradizo,
el honor de las mugeres,
que en quebrandole vna vez,
remedio Beatriz no tiene;
y es la vnion de la caſada,
con ſu marido tan fuerte,
que jamàs quiebra ſu honor;
ſin que del marido quiebre:
y aſsi de la antiguedad
eran tan juſtas las leyes,
quando mandavan quemar
à la que adultera fueſſe,
para que ſoldaſſe el fuego
la quiebra de vn inocente,
viendo que vn vidrio quebrado
otro remedio no tiene.
Bea. El propoſito me di.
Jua. Dirèlo mas claro, atiende:
la muger que al hombre, ay triſte!
en el honor ofendiere,
nunca hallarà la piedad,
por mas, Beatriz, que eſcarmiente,
porque aunque el dolor le ſobre,
el delito permanece,
pues le conſta del delito,
y no de que ſe arrepiente.
Bea. Quanto mas claro lo juzgas,
mas Don Juan me lo eſcureces.
Jua. Vive Dios, que diſsimula, *àp.*
y mejor que yo lo entiende.
Digo, pues. *Beat.* Baſta Don Juan,
que no es bien que mas me afrentes.
Jua. Te peſa?
Beat. Si que vn diamante,
mientras que bruto eſtuviere,
no ſe hallarà lapidario,
que ſepa el valor que tiene,
porque tal vez à la viſta
de poco valor parece,
y en labrandole, deſcubre
valor que à todos excede.
Jua. No entiendo lo que me dizes.
Bea. Eſcucha ſi no lo entiendes.
Si vn lapidario vna piedra
comprara, en quien le promete
reſtado todo el caudal,
ſu buena, ò ſu mala ſuerte,
no fuera grande ignorancia,

que bruto se le tuviesse,
porque mientras no se labra,
su confusion permanece?
Jua. Si Beatriz; pero à què fin?
Bea. Dirèlo mas claro, atiende:
Finge que soy vn diamante,
y tu lapidario eres,
que fiaste tu caudal
del valor que yo tuviesse:
pues quando bruto me oculta
vna corteza aparente,
que si atento no me labras,
saber mi valor no puedes,
saberlo no era mejor,
que no que dudosa engendre
el alma tantas sospechas,
que por el pecho rebienten?
Jua. Menos aora lo entiendo.
Bea. Pues digote claramente,
yà sabes. *Jua.* Basta Beatriz,
que intentas darme la muerte.
Beat. Pues Don Juan, de aqui adelante
mas exemplos no me cuentes,
mejor es callar, y hazer
cada vno lo que debe. *Vase.*
Jua. Aguarda, espera Beatriz,
escucha, oye; fuesse,
aquesta resolucion
es de pechos inocentes,
y tambien de cautelosos,
que dudas borrar pretenden:
no ha de engañarme esta vez
con la verdad, diligente
he de atender, por si haze
cada vno lo que debe.

JORNADA TERCERA.

Sale el Rey, y acompañamiento, D. Juan, y Martin de camino.

Rey. Vuestra diligencia veo,
que à mi gusto satisface.
Jua. De la merced que me haze
Vuestra Magestad lo creo.
Rey Servirme Don Juan sabeis.
Jua No sè si gusto os prevengo,
pero bien sè que le tengo,
en lo que vos le teneis.
Rey. Es deuda, porque es Don Juan,
vuestra voluntad la mia.
Jua. Con celestial simpatia
conformes los dos estàn.
Rey. De vuestro despacho fio,
dichoso fin deseado.
Jua. Yo sè que vuestro cuydado
no es, señor, mayor que el mio.
Rey. Hasta veros caminar,
qualquier pena se me atreve.
Jua. Serà mi buelta tan breve,
que le podrà remediar.
Rey. Una vez que en Roma esteis,
no importa la dilacion,
porque antes la execucion
està en que lo dilateis.
Jua. Para mejor concluir,
puesto que à mi cargo està,
quisiera aver buelto yà,
antes, señor, que partir.
Rey. Pide el negocio atencion.
Jua. Serè atento, y diligente,
si concluyo brevemente
lo que pide dilacion.
Rey. Mucho os debe vuestra esposa:
rabio de embidia. *àpa.*
Jua. A tirano!
sabe el Cielo soberano,
que no està el alma quexosa,
porque de ella me apartais,
antes lo estimo, si escucho
en esta ocasion, lo mucho
que mis cosas estimais,
porque si aquesto, señor,
Vuestra Alteza no ordenara,

tal voluntad ignorara,
y me eltuviera peor.
Rey. De que es Don Juan verdadera,
podeis eltàr latisfecho.
Jua. Tambien sè de vueltro pecho,
como si dentro estuviera.
Rey. Con tanta latisfacion.
Jua. Halo dicho Vueltra Alteza?
Rey. Conozco vueltra nobleza.
Jua. Yo, señor, mi obligacion.
Rey. El Cielo, Don Juan, os guarde;
dadme los braços, y à Dios.
Jua. El quede, señor, con vos,
ha Cielos! *Rey.* Mirad que es tarde.
Vase el Rey, y la gente.
Mar. Què ay, señor, como quedamos?
te vàs? ò no te vàs yà?
Jua. Todo entiendo que serà.
Mar. Luego vamos, y no vamos?
Jua. Si, Marin, porque el quedarse
es mas forçoso que el ir.
Mar. El cuerpo avrà de partir,
y el alma avràs de dexar,
aunque à vna muger, señor,
si se considera bien,
dexarla el alma es desden,
dexa el cuerpo que es mejor,
yo sè vn remedio estremado
para bolver à querer,
si nace el aborrecer,
no es mas que de aver gozado.
Jua. Què remedio?
Mar. Enamorar
en otra parte. *Jua.* Es error,
porque essa traza, mejor
es, Marin, para olvidar.
Mar. Mira, busca vn forastero
vna joya de valor,
y encuentra con la mejor
adonde llegò primero.
Y porque otra entienda hallar,
aunque mas su gusto atienda,
viene à andar de tienda en tienda
todas las de aquel lugar.
Pero quando considera,
que qualquiera es inferior,
en cada tienda, señor,
se acuerda de la primera,
y aquella que desechò,
viendo que en todas no avia
joya de tan gran valia,
despues en mas la estimò.
Mira si aplicar el quento,
como es bueno enamorar,
si à mi señora has de hallar
de mayor merecimiento.
Pues en aviendo corrido,
de dama en dama, señor,
tanto estimaràs su amor,
quanto mas altivo està.
Jua. Calla, que muerte me dà
tan alto merecimiento,
pues padezco mas tormento,
quanto mas altivo està.
Mar. Como contra mi señora?
Jua. Poco cuerdo es el temor.
Mar. Què es lo què dizes, señor?
Jua. Marin, que el alma la adora,
y como el amor igual,
es el mal que ausente lloro;
si mas su belleza adoro,
ha de ser mayor mi mal.
Y assi es justo el sentimiento,
quando alabandola estàs,
que no quiero querer mas,
por no tener mas tormento.
Mar. Quanto hablaste divertido
fue, señor, lo que sentiste;
pero despues que advertiste,
no mas de lo que has querido.
Jua. Vn relox diziendo està
lo que ocultamente anda;
y mientras mas se demanda,
Marin, la verdad dirà,

pero

pero si oy yerra tal vez,
en la fabrica importuna,
suele dezir que es la vna,
no siendo mas de las diez.
La lengua es el instrumento,
que nos està declarando
lo que oculto fabricando
và el humano entendimiento.
Mientras el daño le hallare,
por cierto puedes tener,
que esta te darà à entender
lo que oculto le ordenares.
Pero si turbado està,
por desorden que le aflige,
mal quien assi no se rige,
à la lengua regirà.
El mio con tal partida,
tiene el desorden que vès,
si ella te dixo al rebès,
fue señal de mal regida.
Y assi al relox, y à la lengua,
no dès credito exterior,
si la Fabrica interior,
padeciere alguna mengua.

Vanse, y sale Beatriz, y Inès.

Inè. Si ausente le lloras tanto,
què hizieras, señora, muerto?

Beat. Ay, Inès, tèn por muy cierto,
que fuera mayor mi llanto.

Inè. Pues què sientes? *Beat.* Verle ir,
para mayor sentimiento,
pues de lo mucho que siento
pudiera yà no sentir.

Inè. A ser tu pena mortal
no lloraras de essa suerte
con ser, señora, la muerte,
de la vida el mayor mal.

Beat. El llorar, como el reir,
es, Inès, vn accidente,
en nosotros permanente,
hasta llegar à morir.
Y aunque no siempre ha de obrar
en acto aquella passion,
que basta tener accion
para reir, y llorar.
Oy entre congoxas, tanto
mi llanto, Inès, permanece,
que inseparable parece,
para mi lo actual del llanto.
Y es no llorar impossible,
porque el hado riguroso
haze el llanto en mi forçoso,
que haze en los demàs possible.

Jua. El pensamiento divierte,
y el llanto divertiràs.

Beat. Tarde remedio le dàs
à mi desdichada suerte.
No has visto la negra tinta,
como à todas superior,
que su funesto color,
no admite color distinta.
Porque aunque le tiña bien,
si alguien teñirla procura,
siempre lo negro le cura,
por colores que le dèn.
Pues tanto rigor ha sido
el de mis penas, que han puesto
de negro color funesto
todo el coraçon teñido.
Finge qualquiera color
en qualquier divertimiento,
y aplicando à mi tormento,
verás que no es de valor.
Que como tan negro està
el coraçon que en mi vès,
por mas que le aplique, Inès,
siempre negro quedarà.

Inè. Què te aflige?

Beat. Vèr que el Conde
consigo no me llevò,
donde el alma conociò,
que à vn amor no corresponde.

Inè. Antes en esso, señora,
consuelo puedes tener,

pues claro se echa de vèr,
que tus sospechas ignora.

Beat. En esso no ay que dudar,
sabelo, Inès, como yo,
por mas que dissimulò,
no pudo dissimular.
Al partir, ò cruel fatiga,
dixo, Inès, mas si el tormento,
con su memoria acreciento,
què harè quando te lo diga?

Inè. Què dixo? *Beat.* Con voz severa,
mas aunque lo diga todo,
sino viste, Inès, el modo,
diràs que todo es quimera;
no ay que hablar en esso mas.
Què hazen las demas criadas?

Inè. Todas estàn sossegadas.

Beat. Hazer lo mesmo podràs,
entra, Inès, para acostarme,
que la cama, que es figura
de funesta sepultura,
podrà acaso consolarme.

Vanse, y sale Don Juan solo.

Jua. Vn cavallo que al viento
se d. veloz aliento;
tan presto me ha traido,
que llegando dudè si avia partido,
atado queda à vn roble,
de cuya casta noble,
fiarè mi defensa,
si defensa capaz fuere mi ofensa.
vn papel que importava,
con la gente fingi se me olvidava,
por la cerca eminente,
subi veloz, baxè ligeramente,
que si alas amor tiene,
viento serà quando con zelos viene.
El jardin, y la huerta,
divide aquesta puerta,
por donde, ha Cielo ayrado!
la entrega de mi honor se ha concertado,
porque en sangre teñido,
en cenizas se mire convertido,
ni aun cenizas tuviera,
si yo poder de aniquilar tuviera;
que aun en polvo, y ceniza
esculpido vn agravio se eterniza.

Sale Inès.

Inè. Bien presto he despachado,
mayor pienso que ha sido mi cuidado.

Jua. Lentos passos escucho.

Inè. Perdera la ocasion si tarda mucho.

Jua. La esclava me parece.

Inè. Buen sucesso la noche nos ofrece.

Jua. Con la seña avisaron. *Llaman.*

Inè. A la puerta llamaron.

Và Inès à abrir.

Jua. Abriendo està la puerta,
mi desdicha, y la suya se concierta;

Inè. Mucho el alma desmaya,
mas que mortal para morir se ensaya;
que en vitales defectos,
no padezco primero sus efectos.

Sale el Rey.

Rey Inès. *Jua.* O vil esclava!

Inè. Yà tu Alteza tardava,
quien viene acompañando
tu persona?

Rey. El Marquès queda esperando,
obligasme de suerte,
que oy no me atrevo yo à satisfacerte.

Jua. Pues su amo se atreve,
sin ser Rey à pagar lo que la debe.

Inè. No ay interès, ni paga,
como que yo à tu gusto satisfaga.

Rey. Què haze Beatriz hermosa?

Inè. Prometote, señor, q està enfadosa,
porque todo es tristeza,
quexarse de tu Alteza,
lo que por ti ha perdido:
daca mi honra, daca mi marido,
que esto solo bastara,
quando quien eres tu no me obligara
à que me diesse aliento.

tanto melindre, à tanto atrevimien-
Ina. Oy mortal resucito, (to.
al passo que tu agravas tu delito.
Rey. Quando justo no fuera,
por tan buen gusto libertad te diera.
Ina. Justamente la alaba,
yo la sabrè tambien ahorrar de es-
Inès. Venga tràs mi tu Alteza. (clava.
Rey. No sè con que pagar tanta fineza.
Jua. Yo tendrè esse cuydado,
no ay que hallarse con esso embara-
sus passos voy siguiendo, (çado:
pues los Cielos me estàn favorecien-
mas que el tiempo lo cura, (do,
ella le dixo, y la porfia dura.
Inès. El ir sin luz perdona,
indecente, señor, à tu persona,
que la luz aborrece,
quien hazer algun daño se le ofrece,
y para aqueste intento,
aun la dexè sin ella en su aposento.
Rey. Fue tu acuerdo estremado.
Inès. Al retrete, señor hemos llegado.
Rey. Si llamarè?
Inès. Que no responda quieres?
mal conoces, señor, à las mugeres.
Jua. Yo te pondrè de suerte,
que aun tu misma no puedas cono-
Rey. El Cielo, Inès, te guarde. (certe.
Inès. El tiempo pierde, cobraràle tarde,
entra, señor: mi pecho,

Entràse el Rey.

traidor ha sido, pero yà està hecho.

Vase Inès.

Jua. Llegò el trance mas fuerte,
no ay tiempo de mi vida, hasta la
todo mortal me siento, (muerte,
mas cobre el alma aliento,
y llegue el desengaño,
que morir de vna vez, es menor da-

Dentro Beatriz. (ño.

Bea. Traicion, socorro Cielo,
no fue en vano enemiga, mi rezelo,
mas què fin esperava, (fiava.
quien, de vna esclava vil su honor

Sale Beatriz, y el Rey luchando.

Es posible que aquesto aya llegado,
ò el mas infeliz hado,
que muger ha tenido!
Rey. Tanta desdicha ha sido
conocer que te adoro?
Jua. O dura obligacion!
Rey. Por tu decoro
quise aguardar à la ocasion segura,
todo el tiempo dixiste que lo cura,
y harto tiempo ha passado.
Bea. Pues que no me ha curado,
en pie, señor, se està el inconveniẽte.
Rey. Luego no ha de curarte eterna-
Bea. Què es curarme? primero. (mẽte.
Jua. O valor de muger!
Bea. O golpe fiero!
Rey. Mira que sola estàs.
Bea. Criados, ola.
Rey. Nadie ha de responderte.
Bea. Pues yo sola,
blason de mi nobleza,
si procura tu Alteza,
si atrevido no mira,
si contra mi conspira
los fines yà violentos,
de lascivos intentos,
forçando mi alvedrio,
en vituperio mio,
yo sola, vive el Cielo.
Jua. Bastas à dàr consuelo.
Rey. Què haràs, Beatriz, con amenazas
Bea. Echarme à tus plantas, (tantas?
y hasta aqui combatida,
yà postrada, y rendida,
no aguardo temerosa
el rayo de tu mano generosa,
porque es del rayo tanta la nobleza,
que obra menos

 dond

donde halla mas flaqueza,
rendida, señor, tienes (nes.
vna pobre muger, que à rendir vie-
Mayor laurèl ha sido,
que el vencer,
perdonar al que es vencido.
Y entonces mayor gloria
se alcança de si mismo la vitoria,
mi Rey, señor, mi esposo
te està sirviendo.
Jua. Oyendote dichoso,
indigno te merece.
Beat. Inocente padece,
pagale su servicio,
solamente con este beneficio,
y de mi honor confia,
no la entereza mia,
diamante mas luciente,
que el primer luminar en el Orien-
à tus violentos rayos, (te,
pierde su luz en palidos desmayos.
El desempare mio,
de tu grandeza fio,
mis lagrimas atiende,
y si aquesto violencias no suspende.
Si ardientes tus antojos,
no los mitiga el agua de mis ojos,
si ossado tu apetito,
no reprime el honor que solicito.
Si obstinados intentos,
no ablandan sentimientos,
si en tan dura porfia,
no te obligo muger à cortesia.
Si aquesto todo junto,
de ti mismo ... unto,
no te mueve inhumano,
à tu poder tirano.
Remito la inclemencia, (cia,
que entonces hallaràs mas resisten-
entonces sola, entonces
los marmoles, y bronces.
En futuras edades,
daràn eternidades
al valor que sustento
sin aver menester distinto aliento.
Que si yo me acompaño,
què mal ha de venirme,
quien ha de persuadirme,
sino quiero rendirme?
Y si à fuerça de braços,
vive Dios, que pedaços,
muger al que homicida
se atreva, hasta quitarle.
Rey. Què, la vida?
Beat. Reparando que importa,
mas que la mia, el alma se reporta,
que à importar igualmente.
Jua. O coraçon valiente!
Rey. Tambien tu impertinencia,
ha acabado, Beatriz, con mi paciēcia.
Beat. Al fin estàs resuelto?
Rey. El pecho en vivas llamas tēgo em-
Beat. Pues assi solicito, (buelto.
tomar vengança en mi de tu delito,
con este duro azero.

Quitale el puñal al Rey.

Rey. Què es lo que hazes?
Bea. Suelta. *Jua.* O golpe fiero!
O mortales desvelos!
Bea. Suelta, acaba.
Jua. Ayudenme los Cielos.

Cogela Don Juan en braços, y metela en el retrete, cierra por de dentro, y queda el Rey solo.

Rey. Muger, què has hecho?
suspende tu despecho,
adonde estàs? ò caso lastimoso,
pudo mas riguroso,
el hado castigarme?
La vida ha de costarme,
si la perdiò la que mi alma adora.

Llega à la puerta, y vela cerrada.

Beatriz, mi bien, señora:
Cerrò tras si la puerta,

y es cierto que no es muerta,
porque estando segura,
yo hiziera de su pecho sepultura;
con el puñal sangriento,
que le privara de vital aliento,
vitoria de mi alcança,
muriò de todo punto mi esperança;
viven los altos Cielos,
que aumentan mis desvelos,
el pecho que rebienta.
què mas vltrage, què mayor afrenta,
del alma los antojos,
en violentos despojos,
tomaràn homicida,
justa satisfacion oy en mi vida?

Quiere derribar la puerta.

Si defenderte intentas,
con cerrarme las puertas;
vive Dios, que pedaços, (braços.
las he de hazer, y he de gozar tus

Sale Inès alborotada.

Inès. Señor. *Rey.* Es Inès?
Inès. Yo soy. *Rey.* Què ay de nuevo?
Inès. Vengo muerta,
mi señor llama à la puerta.
Rey. Tu Señor?
Inès. Temblando estoy!
Rey. Mira, Inès, que es impossible,
porque yo le vi partir.
Inès. No es ocasion de arguir,
si es possible, ò no es possible;
yo sè que tu amor no ignora,
no desengaños le dès,
que con mas quietud despues
gozaràs de mi señora,
vamonos presto, señor.
Rey. Quien menosprecia la ley,
de obediencias à su Rey,
cerca està de ser traydor.
Inès. Mira que es tarde. *Rey.* Acredito
su sospecha, si me vè,
y no tan libre tendrè,
vengançhas que solicito.
Vamos, Inès.
Inès. Muerta voy,
no sè que el alma sospecha.
Rey. Puedes estàr satisfecha,
que harè, Inès, como quien soy.

Vanse. Sale Don Juan con vna llave en la mano.

Jua. La llave maestra fue,
llevarla divino acuerdo,
que sino la vida pierdo,
ò à riesgo mi honor se vè.
Pues sin ella, ni dexar
segura à Beatriz pudiera,
ni para que el Rey se fuera,
salir de casa, y llamar.
Luzes, olà, abriòme Inès,
todo lo hallo sossegado,
pues sola Inès ha velado,
sola dormirà despues.
Dexè desmayado al Sol
de Beatriz con mortal velo,
porque la luz de otro Cielo
juzgo opuesta à su arrebol.
Cuyos honestos desmayos
mayor amor producian,
pues quanto mas luz perdian,
mas me abrasavan sus rayos.
Con gusto mi alma lleve,
lo que padeciò su pecho
pues causò saber que ha hecho
cada vno lo que debe.
Aunque nunca merecia
tan divino desengaño,
quien rezelo tan estraño
en vn Serafin tenia.

Sale Inès con luz.

Ay mi bien, y dulce dueño,
esta viene por la muerte,
que quien vela desta suerte,
bien merece mortal sueño.
Mucho, Inès, te has detenido.

Inès. Luz ninguna avia quedado,
y assi, señor, me he tardado
en averlas encendido.

Jua. La primera es cosa cierta,
seràs que de ti recibas
sufragios, pues luzes vivas
traes para alumbrarte muerta.

Dala de puñaladas, y ponela las buxias.

Inès. Justa recompensa llevo
de mis culpas, muerta soy.

Jua. Esto debiendote estoy,
y assi pago lo que debo. *Inès.* Jesus.

Jua. Nadie me ha sentido,
las dos puertas dexarè
como estavan, y me irè,
sin darme por entendido,
que yà visto lo que passa,
no ay que temer infeliz,
ni mas rezelo en Beatriz,
ni mas esclava en mi casa.

Vase, y sale Beatriz.

Bea. A lastimosos acentos
bolviò de vn desmayo el alma,
que era yà mucha la calma
de no padecer tormentos.
Con luz? què miro? ay de mi!
Inès, Inès, muerta està,
ò confusion, quien será,
quien me ha vengado de ti?
Si Don Juan, ò ayrado Cielo,
pero no, tampoco el Rey,
que en obedecer su ley,
puso aquesta su desvelo.
Y si Don Juan se vengara,
quien duda que à mi, mas no,
porque à vèr lo que passò,
mas mi lealtad adorara;
pero el callar, y afligida,
yo en braços de otro, es error,
que quien estima el honor,
estima en poco la vida.
Cobrad coraçon aliento,
pero que aliento enemiga
puede cobrar mi fatiga,
si es justo merecimiento,
porque es tal vna traycion,
que para mayor castigo,
siempre es mayor enemigo,
quien recibe el galardon.
Esto es hecho, es infalible,
perdi el honor, perdi el ser,
yà es eterno el padecer,
yà es el remedio impossible.
Yá es muerte sin esperança,
yà es vida que agravio aumenta;
yà es muerte con mas afrenta,
yà es ofensa sin vengança,
y yá sin saber si vivo,
ò si yà mi muerte es cierta;
sè que estando viva, ò muerta;
ser afrentoso recibo.

Sale Don Juan.

Jua. Injusta resolucion
mi acuerdo en irme tomava,
quando mi Beatriz quedava
en tan estraña afliccion,
no entre confusas memorias
algun daño se prevenga,
que no es bien que penas tenga;
quien sabe dàr tantas glorias.

Bea. Don Juan, mi bien, mi señor,
mi dueño, muy tarde vienes,
y tan tarde, que no tienes.

Jua. Què Beatriz?

Bea. Pienso que honor.

Jua. Poca culpa te prevengo;
pues lo confiessas. *Bea.* Bien sè;
que yo no te le quitè,
pero no sè si le tengo.

Haze que se và, y detienela.

Jua. Mi bien, mi dueño, amores,
destierra los temores
con que tu alma lucha;
reportate, y escucha,

que si fee no alcançara,
no dudes que por diosa te adorara,
porque en tanta firmeza,
juzgara celestial naturaleza;
bolvime del camino,
y estava en el jardin
quando el Rey vino,
aquestos son los braços,
que en amorosos laços,
en tanto precipicio,
vida por beneficio
justa te consagraron,
quando honor tus virtudes aclama:
y aqueste impulso mio, (con,
en esse cuerpo, yà cadaver frio,
convirtiò la justicia
de tu mucha inocencia à su malicia,
de suerte que en mi casa
he sabido, y he visto lo que passa.

Beat. Luego por ti honor tengo,
quãdo mas infeliz yo me prevengo.

Jua. La primera avrà sido,
que lo sepa, y lo ignore su marido.

Bea. Dexa que en essas plantas,
pues tantas glorias, yà por penas
me ofreces sin agravios, (tantas
estampe aquestos labios.

Jua. Alça muger constante,
corona de diamante,
de aquesta indigna frente,
laurèl ciña la tuya eternamente.

Sale Marin.

Mar. Señora, señor, el Rey,
con el Marquès, con la guarda,
en vn cavallo ha llegado,
y yà entra por la sala
à pie, que se le dexò
tascando el freno de plata
en el zaguan. *Bea.* Ay de mi!
nuevas desdichas me aguardan.

Sale el Rey, el Marquès, y acompañamiento.

Rey. Sino es bolviendo à su centro,
no hallan alivio mis ansias,
que vn vassallo inobediente,
bien merece que à sus plantas
vn Rey ponga su cabeça,
esta deidad me acobarda.
Ay Beatriz! *Jua.* Señor,

Bea. Señor.

Rey. Quando èl me incita à vẽganças,
ella suspende mis iras,
yà he perdido la esperança,
què he de hazer? llevadle preso
à vna torre. *Bea.* Por què causa,
es delito hallar, señor,
con su esposa, y en su casa,
à D. Juan? *Jua.* Beatriz, escucha,
que de vn Rey el gusto basta,
à tus pies, señor, me tienes.

Rey. Yo confiesso la ignorancia
del que à vn traydor como vos,
el castigo le dilata,
vaya à vna torre. *Jua.* Primero
me has de escuchar dos palabras
en secreto. *Rey.* Alçad, dezid.

Jua. Si vn Cavallero escuchara
à otro, que superior
era incapaz de vengança,
que ciego à su muger propria
el alma le consagrava,
y por no corresponder
con el favor de vna esclava,
ayudado en su aposento,
yà de fuerça, y yà de gracia
avia de mitigar
de amor la insensible llama;
fuera muy grave delito,
quando ausencias le ordenava,
sabiendo que era la ausencia
solamente por gozarla,
partir, señor, y bolver,
para vèr lo que passava?

Rey. Y quando aquesso escuchò?

Jua. Quando entre sombras opacas
de la noche al pie de vn risco,
à vozes, señor, llamava,
à quien para la conquista
le guardava las espaldas,
que tambien se las guardò
el mismo aquien agraviava.

Rey Por què callò, si lo supo?

Jua. Porque escuchò que esperança
tenia de su muger,
y para vèr si su infamia
era cierta en la ocasion,
solo quiso averiguarla,
viò que ella estava inocente,
libre èl por ley, y à la esclava
con este azero la diò
muerte por vltima paga,

Dale el puñal que Beatriz quitò al Rey.

toma, señor, que por èl
conoceràs quien le agravia,
y si tu le reprehendes,
juzgaràs mejor tu causa.
Alçad, que vil es la culpa.
...es hasta vn Rey acobarda.

...a. Humilde à tus pies rendida,
muger à tus pies postrada,
y muger tan desdichada,
de tanto mal combatida;
y pues yà la culpa fui,
rebelde siempre, señor,
à tu gusto, tu rigor
se ha de executar en mi,
y libre al Conde has de dàr;
pues sabes cuya es la culpa.

Rey. Es tal, Beatriz, su disculpa,
que no hallo que perdonar;
pero porque à su valor
se vea que satisfago,
dandole el perdon, le hago
Cavallerizo mayor,
no embidie vuestra persona;
Don Juan el mayor poder,
que quien tiene tal muger,
tiene la mayor corona.

Bea. Eternas edades vivas.

Jua. Dadme, gran señor, los pies.

Rey. Esto conviene, Marquès.

Mar. El sacro laurèl recibes
en toda estraña nacion.

Mar. Y à mi què es lo que me dàn?

Bea. Yo harè, Marin, con D. Juan,
que cumpla su obligacion.

Rey Pues aqui el celebre ocio,
piedad halle en vuestro pecho:
Beatriz, y D. Juan han hecho
Cada vno à su Negocio.

Jua. Cumpliò con su obligacion
Beatriz, y yo con la mia,
y solo falta este dia
alcançar todos perdon.

Tod. Esta la Comedia es,
y el premio serà mayor,
que el Poeta, y el Autor,
estamos à vuestros pies.

F I N.